SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 30 DE JULIO DE 2006

Turismo 12

TITICACA

Un viaje entre las orillas bolivianas y peruanas del mítico lago de los incas.

Un fin de semana de vacaciones de invierno es una buena oportunidad para pasear y conocer ciudades próximas a la Capital. De las pinturas de Soldi en la capilla Santa Ana de Glew, declarada Monumento Histórico Nacional, a la quinta 17 de Octubre de San Vicente, un paseo por una pampa con arte e historia.



El torreón de la quinta 17 de Octubre evoca la célebre foto de Perón y Evita en el lugar.

ESCAPADAS *Glew y San Vicente*

Entre el arte y el pasado

TEXTO Y FOTOS
DE GRACIELA CUTULI

Sólo 40 kilómetros separan a Buenos Aires de Glew y de allí unos 10 más llevan hasta San Vicente, para completar un día de campo por los alrededores de la ciudad que tiene, además de extensos horizontes, importancia histórica y artística. Si el primer punto del itinerario es la localidad de Glew, bastará recorrer tres cuadras desde la estación para llegar a la capilla que le da renombre al lugar, gracias a los frescos y telas que pintó Raúl Soldi durante 23 veranos. La construcción de ladrillos, de estilo neorrománico, data de 1905, y está rodeada de jardines y un pequeño camposanto. Así la vio Soldi cuando llegó a Glew desde Buenos Aires por primera vez, en los años '50, para pasar el día invitado por unos amigos. Al ojo del artista no podía dejar de llamarle la atención la armonía y encanto de esta capilla dedicada a Santa Ana, que no tardó en imaginar ennoblecida por la gracia de sus figuras estilizadas. Tras pedir las autorizaciones necesarias, el trabajo comenzó en el verano de 1953 y se prolongó, año a año siempre en verano, hasta 1976. En el ínterin, pintó también la célebre cúpula del Colón y un fresco para la Iglesia de la Anunciación de Nazareth.

Durante esos tres meses al año que lo mantenían alejado de sus ocupaciones y viajes habituales, Soldi se quedaba en Glew, donde finalmente también compró una casa. Con los años, donaría la biblioteca a la que puso el nombre de su amigo Pablo Rojas Paz, el mismo que lo había llevado a conocer el pueblo que lo cautivó con su calma rural. En las pinturas de Santa Ana, Soldi transmitió este cariño hacia Glew y su gente, que aparece retratada en los distintos murales sobre la vida de Jesús.

Lo diminuto de la capilla y la cercanía de los murales contribuyen al encantador clima íntimo que se percibe apenas se pone un pie dentro del lugar. A un lado y otro, en el ábside y en el coro, los colores a veces tenues y a veces intensos de las figuras de Soldi forman un retablo de tamaño natural que recorre desde las escenas cotidianas de la vida de Santa Ana –encendiendo el fuego, tejiendo y dando limosna– hasta la Virgen Niña traída por dos ángeles, María alimentando las palomas y presentada en el templo y la visita de la Virgen a su prima Isabel. De 1959 es el primer panel situado a la derecha, visto desde la entrada, donde Soldi representó a María aprendiendo a leer en los campos de Glew, rodeadas ambas por cardos y animales más propios de la pampa que de un pueblo de Medio Oriente. Todo el ábside central está ocupado por la Glorificación de Santa Ana, con ese "azul Soldi" que haría inconfundible una obra suya donde quiera que se encuentre, pintada con la técnica renacentista que utilizó en muchas de estas obras, aunque no en todas (es decir, la pintura al fresco); otras fueron pintadas al óleo, según explican en Glew, porque la edad del artista ya no le permitía moverse con tanta comodidad para utilizar la técnica al fresco en los lugares más difíciles. La propia capilla de Santa Ana está representada, sin cruces ni campanas, con la estrella de David, en el mural de los esponsales de María y José. Y uno de los más bellos es también el Nacimiento de Jesús (tercer panel de la derecha), un óleo de más de seis metros de altura donde los Reyes Magos ofrecen sus regalos al niño recién nacido: oro, frutos y piedras, un conjunto de autóctonas rodocrositas engarzadas directamente en la pared. Y cabe recordar que si todas las paredes están decoradas con los magníficos murales, el techo fue y sigue siendo blanco, ya que Soldi nunca lo pintó.

Soldi donó a Glew las sesenta obras que nunca quiso vender en vida, y que hoy forman parte de la Fundación Soldi situada del otro lado de las vías del ferrocarril. La visita a la Fundación completa entonces el circuito que sigue en Glew las huellas del artista, y que numerosos visitantes a lo largo de todo el año recorren por su cuenta o en las visitas guiadas que se organizan los fines de semana por la tarde.

SAN VICENTE A pocos kilómetros de Glew, la ruta desemboca en San Vicente, que se desarrolló a partir del siglo XVII en torno de la entonces llamada "Laguna del Ojo", donde existió antiguamente una reducción indígena de indios pampas. Su primer trazado, ya a mediados del siglo XIX, era el típico damero de las ciudades pampeanas, con los principales edificios agrupados en torno de la plaza central. Era una zona de estancias, con la ganadería como base de la subsistencia. Aquí se instalaron también algunos pioneros ingleses, que se dedicaban a la cría de ovejas para lana.

San Vicente es también uno de los lugares que en los últimos años empezó a desarrollarse como un nuevo polo de countries y barrios privados en busca de espacios más amplios. Así, en medio de la nada, de pronto aparecen cercas que rodean casas más parecidas a un condominio Disney que a un barrio de campo. Pero no está allí el verdadero interés de San Vicente, sino en el casco histórico de un pueblo que nació oficialmente en 1780, lo que la convierte en la segunda ciudad más antigua de la provincia de Buenos Aires. El centro conserva la tranquilidad y la calma de otros tiempos y cuesta imaginar que la gran ciudad está en realidad tan cerca.

LA HISTORICA QUINTA San Vicente, donde se realiza cada año una importante Fiesta de la Tradición, fue elegida por Juan Domingo Perón como lugar de residencia poco antes de asumir su primera presidencia, y hoy aquella quinta donde pasaba los fines de semana en compañía de Evita, la histórica

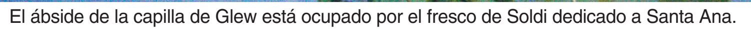
LA MITICA ESTELITA

Al armar el itinerario desde Buenos Aires, conviene salir de Glew hacia San Vicente, separadas por unos pocos kilómetros. En el camino, a pocas cuadras de la plaza principal del pueblo y de la quinta, se puede parar a comer en el nuevo restaurante de campo La Estelita, heredero de una interesante historia. Se cuenta que a principios del siglo XX el parque donde hoy se encuentra el restaurante era el punto de confluencia de los trabajadores rurales que trasladaban la hacienda al pueblo... y tanto vaivén de hombres terminó por convertir la casona situada en el lugar en un próspero burdel, comandado por una madama de nombre Estelita. Hoy poco queda de aquellos tiempos, pero es una linda anécdota para contar mientras se prueban los platos del chef Marcelo Ferro (Plaza Mayor), que le dio a la carta, por un lado, un toque de campo en las picadas y parrilladas, y por otro también español, con especialidades como las gambas Estelita, los chipirones y las tablas de mar.



Restaurante La Estelita. Un pasado de burdel y un presente con chef y menú criollo y español.




El ábside de la capilla de Glew está ocupado por el fresco de Soldi dedicado a Santa Ana.

El Monumento al Descamisado. Arrojado al Riachuelo en el '55, hoy está en el jardín de la quinta.

quinta 17 de Octubre, abre sus puertas convertida en museo. Allí se puede visitar tanto la casa que servía de residencia al presidente como el nuevo museo que recrea la historia e incidencia del peronismo en la historia argentina.

Perón compró la quinta, como atestiguan los documentos notariales, el 30 de mayo de 1946, poco antes de asumir formalmente la presidencia. Se la vendía, por 12.000 pesos moneda nacional, el gobernador de la provincia de Buenos Aires Domingo Mercante. Más tarde, la compra de otro terreno aledaño completó las actuales 19 hectáreas de la quinta. La casa principal, de piedra Mar del Plata y mampostería de madera, comenzó a construirse en 1947, rodeada de una caballeriza, una torre de agua y un muro perimetral diseñado por Quinquela Martín. No hay que esperar, sin embargo, encontrarse en la casa con un testimonio arquitectónico de la época, ya que después de las destrucciones y el abandono posteriores a 1955 la casa fue reformada en los años '70 para el regreso de Perón y hoy muestra la estructura y la decoración típica de un chalet de aquellos años. En la puerta, una réplica del clásico mosaico de Pompeya advierte *Cave canem* (cuidado con el perro, literalmente, aunque se interpretaba como una advertencia a los malos espíritus). En el interior, donde se pasa del gran salón de estar a los dormitorios y la cocina, en estilo californiano, se exhiben fotografías de Perón y Evita, numerosas condecoraciones entregadas al presidente, objetos personales, uniformes y regalos. Desde el living, presidido por un busto de Perón y un retrato de Evita, se observa a través de la ventana el Monumento al Descamisado, un grupo escultórico formado por tres figuras y colocado en el jardín. Este monumento fue rescatado después de haber sido arrojado al Riachuelo, en las revueltas posteriores al derrocamiento del '55, y sólo conserva íntegra una de las figuras, en tanto las otras dos están descabezadas.

Afuera se levanta intacta todavía la torre de agua que pasó a la historia gracias a la célebre foto de Perón y Evita posando frente al torreón. En el interior, una escalera caracol lleva hasta la parte superior, que albergaba los equipos donde se grababan los discursos presidenciales que luego se transmitían en cadena nacional. Muchos de los árboles de los alrededores fueron plantados por Perón y su esposa, incluyendo el alcanforero donde, según la leyenda, el presidente dormía la siesta. Eran los tiempos en que la quinta estaba llena de animales sueltos, desde caballos a vicuñas, llamas y alpacas.

A pocos metros de la casa y el torreón está la réplica de una estación de trenes levantada para proteger el tren presidencial de trocha angosta que usaron los mandatarios argentinos desde Hipólito Yrigoyen hasta Raúl Alfonsín, pasando por Uriburu, Justo, Ortiz, Castillo, Farrell, Perón e Illia. El tren, formado por tres vagones, comenzó a construirse en 1908 en Tucumán y fue terminado cuatro años más tarde. En 1912, llevó al presidente Victorino de la Plaza en un corto viaje inaugural. En los años '50 realizó el primer viaje desde Retiro hasta Tucumán. Se conservan el vagón comedor, el dormitorio y el furgón, revestidos por fuera en petiribí lustrado y barnizado, con vitrales y detalles como el escudo nacional grabado en cada una de las manijas de las puertas. El tren sólo puede verse desde afuera, pero las ventanas permiten adivinar el cuidadoso trabajo el interior, sobre todo en el comedor de estilo imperio, con la mesa tendida bajo una araña de bronce que preside el techo tallado y decorado con pinturas.

Finalmente, dentro del perímetro de la quinta se levantó un mausoleo, donde se espera colocar los restos de Perón y un moderno conjunto de tres salas de exposición donde se presenta una muestra sobre el peronismo, articulada en torno de los ejes de Independencia Económica, Soberanía Política y Justicia Social. Las gigantografías que reproducen manifestaciones masivas en el centro porteño, los paneles tridimensionales y la numerosa iconografía de época están entre lo más logrado de esta muestra, que consigue recrear el panorama sociopolítico de aquellos años.

DATOS UTILES

■ **Glew**

- Glew se encuentra a unos 30 km de Buenos Aires. Autopista 25 de Mayo hasta Autopista Riccheri, Camino de Cintura (Puente 12) hasta Longchamps, de desde allí cinco kilómetros más. En tren, desde Constitución hasta la estación Glew.

■ Capilla Santa Ana. Fundación Soldi: Gorriti y Santa Ana, Glew.

Tel.: (02224) 42-0121. E-mail: *info@soldi.com.ar*. Se brinda información sobre visitas guiadas.

■ **San Vicente**

- San Vicente se encuentra a 44 kilómetros de Buenos Aires. En auto, por la autopista 25 de Mayo hasta Autopista Riccheri, y en el km 26 tomar un tramo de la Jorge Newbery (camino a Cañuelas) hasta la rotonda de Canning. De allí, seguir unos 22 km por la Ruta 58, y se encuentra a mano izquierda el acceso a la ciudad. En colectivo, la línea 79 va de Constitución a San Vicente. En tren: de Constitución línea General Roca hasta Alejandro Korn, allí tomar el 79, el 385 o el 404, que van hasta San Vicente. Desde el Obelisco y Once, también salen diariamente combis, cada media hora, rumbo a San Vicente. - Asociación de Amigos del Museo Juan Perón y Eva Perón, tel.: (02225) 482509.

- La Estelita: Av. Presidente Perón 2873, San Vicente. Reservas al 15-4993-6943. Estacionamiento y tarjetas.

- Las Macluras: Lavalle 750, San Vicente. Este complejo ofrece alojamiento en cabañas con capacidad para dos a ocho personas, con piscina individual y parrilla. Reservas: 15-5452-2747. *E-mail: info@lasmacluras.com.ar*. Tarifa: 100 pesos diarios para dos personas.

POR MARINA COMBIS
FOTOS DE CARLOS MORDO

Hace pocos años, una expedición arqueológica descubrió bajo las frías aguas del lago Titicaca los restos de una ciudadela inca. Enormes piedras perfectamente encajadas unas sobre otras formaban una gran estructura sobre la cual se encontraba la figura tallada de una llama, el animal sagrado de los Andes. Es que este lago increíble, cuna de dioses y navegantes, todavía oculta el misterio de los orígenes de la cultura incaica.

Dicen que el valle hoy cubierto de agua se inundó en sólo cuarenta días cuando Inti, el dios Sol, derramó sus lágrimas entristecido por la ambición de los hombres. Sólo se salvaron sus hijos, navegando sobre una barca de totora. Manco Cápac y su hermana Mama Ocllo, el primer inca y la primera kolla, fundaron el Imperio del Sol y, poco más tarde, la ciudad sagrada del Cuzco. Desde entonces sus descendientes les rindieron homenaje navegando en una balsa dorada y depositando en las profundidades de ese lago que parece un mar fastuosas ofrendas de oro y plata que jamás fueron halladas.

TITICACA Este lago es uno de los lugares más misteriosos de América, cuyas aguas, compartidas por Perú y Bolivia, están interrumpidas por treinta y seis islas. La población, en su mayor parte indígena, conserva muchas de las tradiciones del antiguo imperio incaico.

Con 8500 kilómetros cuadrados de superficie y a sólo sesenta y cinco kilómetros de la ciudad de La Paz, parece un verdadero océano de aguas azules y profundas nacido milagrosamente en medio de las altas cumbres. A su alrededor, la Reserva Nacional de Titicaca es un paraíso de la naturaleza donde habitan más de sesenta variedades de aves, catorce de peces y dieciocho de anfibios. La especie más curiosa es la "rana toro" o rana gigante del Titicaca, que mide casi cincuenta centímetros y puede vivir a trescientos metros de profundidad, fuente de viejas leyendas. Otras historias se esconden en las imponentes



Don Paulino Esteban, un artista de balsas de totora, en su barca con cabeza de puma.



Tan grande como un mar, el lago Titicaca nace entre las montañas.

A casi 4000 metros de altitud, en la frontera entre Perú y Bolivia, está el misterioso Titicaca, un lago tan grande que parece un mar. Allí tuvo su origen la cultura incaica, que más tarde instaló la capital del imperio en el Cuzco. También es la tierra de los constructores de las balsas de totora, las míticas embarcaciones que aún hoy navegan por el lago.

BOLIVIA Y PERU *En las orillas del Titicaca*

El lago s

ruinas de Tiahuanaku, la "Ciudad de los Dioses", que a poca distancia del lago vio nacer los períodos más tempranos de la cultura andina.

COPACABANA Y LAS ISLAS
Del lado boliviano, el pueblo de Copacabana fue originalmente un centro ceremonial y astronómico vinculado con las peregrinaciones incaicas a las islas del Sol y de la Luna, pero hoy atrae a los fieles de la Virgen de la Candelaria. En el siglo XVI, los españoles construyeron sobre el antiguo templo sagrado el santuario de esta virgen morena, tallada en 1592 por Francisco Tito Yupanqui, un artista que descendía de los incas y que dio forma a su imagen mestiza. La basílica con resabios moriscos, paredes blancas y cúpulas revestidas con mosaicos multicolores atrae cada año a miles de fieles que se acercan para bendecir sus autos, colectivos y camiones que serán bautizados dos veces: con agua bendita por el sacerdote y con sidra por sus propietarios.

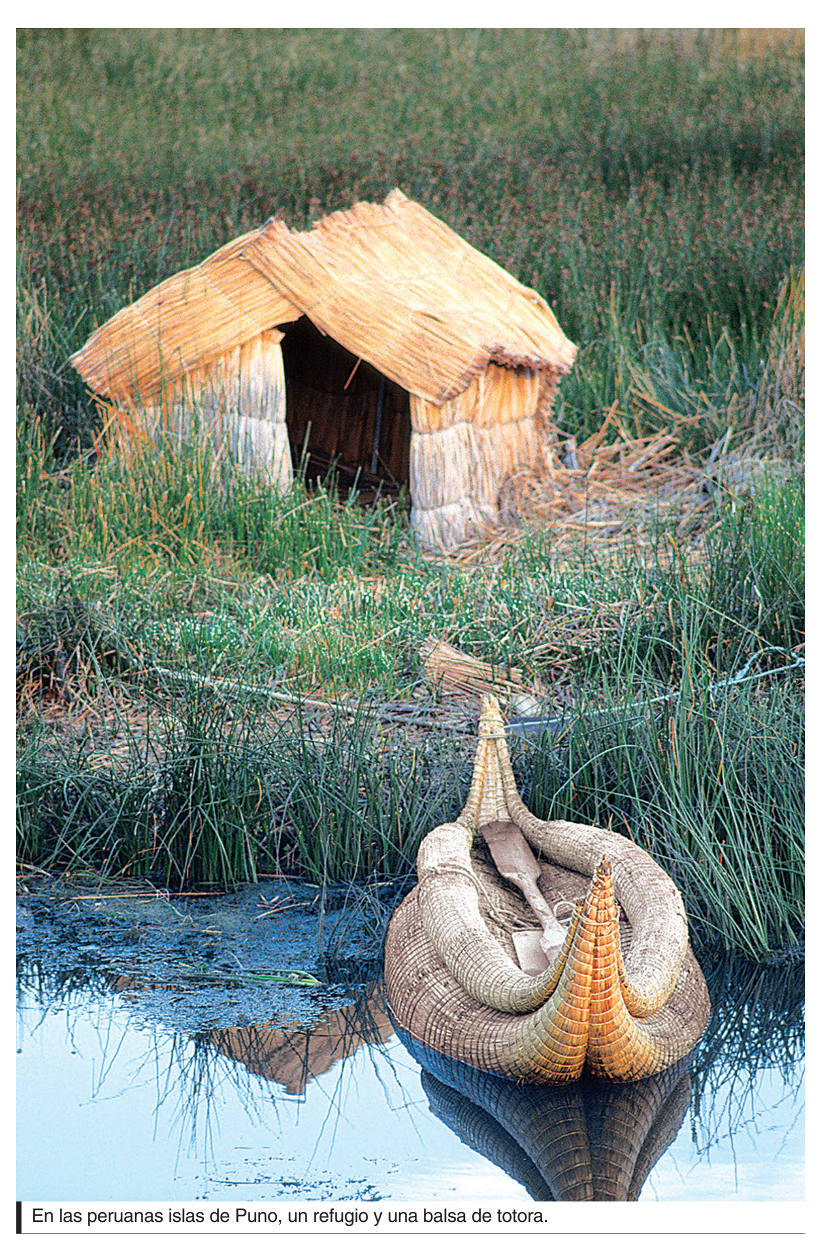
Pero la memoria aymara y quichua está en la isla de Suriqui, donde los tejedores de totora sueñan con un mar lejano, y en las islas del Sol y de la Luna, donde nacieron los dioses. En Suriqui, algunas familias de artesanos cuentan sus secretos de navegantes de padres a hijos, y tres veces por año acuden a las costas para recolectar ese junco sobre el que flota la memoria. En la Isla del Sol, la más grande del lago, quedan las huellas de los mitos primeros: las Escalinatas de Yumani que conducen a las tres fuentes sagradas de los incas, el Palacio de Pilkokaina, el antiguo cementerio de Kalahuata y La Chincana, un laberinto de pasajes y túneles semisubterráneos. Más pequeña, la Isla de la Luna, también llamada *Koati*, fue el refugio de las doncellas del Sol y es hoy el segundo lugar sagrado de la cultura andina.

LA OTRA ORILLA Del lado peruano, la ciudad de Puno abre sus puertas a la parte norte del Titicaca. Construida en el siglo XVI, sus calles están habitadas por antiguas iglesias y señoriales casonas donde se confunden el Barroco español y el arte mestizo de la colonia. Muy cerca, el cerro Huajsapata guarda una leyenda nunca comprobada: se dice que allí existen unas cavernas subterráneas que comunican el pueblo con el templo de Koricancha, en la ciudad sagrada del Cuzco.

Una característica de este sector del lago es que en él se encuentran

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** A La Paz, por avión: Aerolíneas Argentinas/Austral. Tel.: (0810) 222-86527. LAN, tel.: 0810-9999-526 - *www.lan.com* Lloyd Aéreo Boliviano: 4323-1905 - *www.labairlines.com*
■ A Lima: Aerolíneas Argentinas/Austral y LAN. Desde Lima a Juliaca: *www.aerolineasdelperu.com*
■ Transporte terrestre: desde Cuzco a Puno, por tren. Desde La Paz a Copacabana, por ruta: Cooperativa de Servicios Turísticos Bolivia, Trans Titikaka, servicios de minibuses y taxis. Costo promedio: entre 3 y 4 dólares, a una hora por carretera desde La Paz.
■ **Excursiones en el Titicaca:** desde Copacabana se pueden recorrer, en lancha, las islas del Sol y de la Luna, la isla Suriqui y otros sitios bolivianos del lago. Desde Puno existen numerosos servicios a las islas Taquile, Amantani, Suasi y las Islas Flotantes de los Uros, donde es posible alojarse en las viviendas de totora. Los precios son variados pero en general son accesibles.
■ **Más información:** sobre Bolivia y la cultura aymara: *www.evomorales.net*
■ Embajada de Bolivia en Argentina: Av. Corrientes 545, 2º, Buenos Aires. Tel.: 4394-1463. *www.embajadadebolivia.com.ar/turismo.* Turismo en Bolivia: *www.turismobolivia.bo*- Embajada del Perú en Argentina: Av. del Libertador 1720, Buenos Aires, Tel.: 48022000. Turismo en Perú: *www.peru.info*



En las peruanas islas de Puno, un refugio y una balsa de totora.



Las islas sagradas del Sol y de la Luna emergen de las profundidades del Titicaca.

agrado

dos tipos de islas, las naturales y las artificiales. Entre las primeras se destacan Amantani, donde habitan ocho comunidades quichuas que se dedican al cultivo de la papa, la quinoa y la artesanía textil, y la isla Taquile. Esta última forma parte del Patrimonio Intangible de la Humanidad gracias a la maravillosa destreza de las mujeres que todavía visten a la usanza antigua y ocultan en sus tejidos los símbolos mágicos y jamás olvidados de su cultura ancestral.

Las Islas Flotantes de los Uros, en cambio, se fueron haciendo poco a poco con la acumulación de grandes cantidades de totora. Sus pobladores de tradición aymara se denominan a sí mismos como *Kotsuña*, el "pueblo-lago", y son descendientes de quienes habitaron allí en tiempos tempranos, mientras las mujeres traman sus historias de lana y los hombres conservan los secretos de las balsas de junco. Tal vez en sus orillas se haya construido aquella primera balsa de totora que surcó una vez las aguas del Titicaca, llevando consigo a Manco Cápac y Mama Ocllo, los primeros incas.

SUEÑOS DE TOTORA Como si fuera una utopía eterna, los hombres intentaron desde siempre ampliar su mundo y echarse a andar, atravesar las aguas de mares turbulentos o navegar por inmensos lagos de horizonte interminable. En algunos lugares distantes entre sí, no fue la madera la que permitió construir las naves sin tiempo sino la totora, ese junco acuático semejante al papiro egipcio. Parecían extrañas y frágiles balsas y, sin embargo, estas embarcaciones no tenían miedo de recorrer largas distancias. Nacían a orillas del lago Titicaca, en la laguna del volcán Rano Raraku de la Isla de Pascua o en la laguna de Guanacache, en Mendoza, donde todavía a fines del siglo XIX los descendientes de los huarpes fabricaban así sus pequeñas barcas de pescadores.

Aunque las antiguas balsas son reemplazadas por los botes de madera, algunos artesanos mantienen viva esta tradición que alimentó tantos sueños de navegantes. Uno de ellos, Ernesto Huarina, vive en la Isla Suriqui y cada año vuelve a fabricar los pequeños "caballitos de totora" con los que los hombres salen a pescar cuando comienza el día. Sin embargo, sólo dos familias han conservado intacta la sabiduría que se necesita para fabricar las grandes balsas, aquellas que son capaces de soportar temporales y cruzar océanos. Los Limachi y los Esteban son los dueños indiscutibles de los sueños de totora, sueños de grandeza que también despertaron las fantasías de aventureros y navegantes.

En 1948, el noruego Thor Heyderdahl intentó demostrar que los pueblos antiguos habían cruzado los mares en gigantescas balsas de madera. La Kon Tiki se hizo famosa uniendo América con Polinesia y despertando el interés del mundo sobre las migraciones transoceánicas. El investigador, que realizó excavaciones en la Isla de Pascua, también creía que los egipcios podían haber llegado a nuestro continente navegando en balsas de papiro y, para demostrar su teoría, encabezó las expediciones Tigris, Ra I y Ra II. A Marruecos fueron, para construir estas grandes naves, Paulino Esteban y los hermanos José, Juan y Demetrio Limachi, los artífices del Titicaca.

Años más tarde, las dos familias volvieron a ser protagonistas de nuevas aventuras al fabricar las balsas de

>>>


Los vehículos se bendicen con sidra frente a la iglesia del pueblo de Copacabana.


Un paseo caminando con raquetas por la deslumbrante naturaleza del sur en invierno.

>>>

las tres expediciones fletadas por el aventurero español Quitín Muñoz. La nave Mata Rangi, que significa "ojos del paraíso", fue construida en las playas de la Isla de Pascua. Intentaba alcanzar las Marquesas, pero no llegó a destino.

Sin embargo, los Esteban también tienen sus propios sueños. Fermín, uno de los hijos de Paulino, recorre el mundo mostrando las maquetas de las milenarias embarcaciones, similares a las utilizadas hace más de tres mil años por sus ancestros aymaras, y proyecta construir un enorme hotel flotante de veintidós habitaciones, capaz de navegar por las aguas del Titicaca. A orillas del pueblo de Huatajata, en el museo de los Limachi, una gigantesca balsa de totora de casi veinte metros de largo recuerda aquellas otras portentosas embarcaciones que, coronadas por una fantástica cabeza de puma, conducían a los incas hasta la Isla del Sol.

DIABLADAS Lucha el diablo con el Arcángel Miguel a orillas del lago y de pronto el combate se convierte en danza. Es el tiempo de la "diablada", que simboliza el triunfo del bien sobre el mal en la fiesta de la Virgen de la Candelaria de Puno. Claro que para los aymara la "mamacha Candelaria", "mamita Canticha" o "mamá Candi", la patrona de la ciudad, está asociada a la Pachamama, al lago, las minas, el trueno, la pureza y la fertilidad. Ya en Bolivia, en Copacabana, la imagen que esconde dioses antiguos es negra, como eran los esclavos traídos desde el Africa para morir en las minas.

Aunque quisieron ser ocultadas por los rituales cristianos, las fiestas del Titicaca coinciden con los ciclos sagrados prehispánicos de la siembra y la cosecha. Enmascarados y vestidos de mil colores, los danzantes hacen ofrendas a la tierra y a veces al *Jacancho*, que es el dios de los minerales. Es el año nuevo aymara, el *Machaq Mara*, que en el solsticio de invierno celebra al sol desde las ruinas de Tiahuanaku. En el equinoccio de primavera, el 21 de septiembre, centenares de danzantes y músicos cruzan las aguas en balsas de totora, acompañados por el sonido de las bandas de tarkas y de sikuris: celebran la "balseada", cuando la música rinde su homenaje a la madre-lago.

En la primera semana de noviembre, el pueblo de Puno trae al presente la leyenda de los orígenes, cuando Manco Cápac y Mama Ocllo salieron de las profundidades del lago Titicaca para fundar el Imperio Inca. De pronto, el sonido de las caracolas marinas anuncia con su bramido de mares distantes la presencia de los primeros incas, que navegan sin pausa desde el principio de los tiempos. Los acompañan los sacerdotes del Sol, mientras arrojan a las profundidades de las aguas sus ofrendas a la Mama Qocha, la Laguna Madre. Vestidos con fastuosos ropajes de oro y plata, de lanas de llama y de colores de los Andes, los fundadores del imperio navegan de pie en esa balsa de totora en cuya proa acecha un puma, espejo simbólico de este lago misterioso. Un cortejo de embarcaciones escolta a la barca real, mientras el sol del atardecer celebra, como lo hizo en otros tiempos, la presencia de sus hijos.

VILLA LA ANGOSTURA *Excursiones por la nieve*

Con paso esquimal

No se necesita ser esquiador para recorrer y disfrutar de los paisajes nevados. Entre las diversas excursiones y paseos en La Angostura, una sencilla caminata por espectaculares bosques y laderas con raquetas ajustadas al calzado como las que idearon los esquimales para no hundirse en la nieve.

POR JULIAN VARSAVSKY

Una caminata con raquetas durante una hora por un bosque nevado es una de las alternativas de invierno que se viene imponiendo año a año en Villa La Angostura. Muchos de los viajeros vienen a la ciudad exclusivamente para esquiar en el centro de esquí Cerro Bayo, y junto con ellos llegan a veces sus padres o sus hijos pequeños, que no tienen las habilidades que requiere el vértigo del esquí. Pero tienen en cambio la alternativa de los paseos con raquetas, que son casi tan simples como caminar por la calle –sólo que en este caso el suelo es de nieve– y no requieren de

EL BOSQUE ENCANTADO

El pequeño Parque Nacional Los Arrayanes es uno de los más idílicos de nuestro país. Ubicado dentro de una angosta península sobre el lago Nahuel Huapi –en el sudoeste de la provincia de Neuquén–, su fama se basa en el árbol que lo puebla: el arrayán. Y lo puebla con tal densidad que el bosque es considerado el único de esta especie que existe en el mundo. Admirado por su belleza estética, el arrayán tiene un tronco muy ramificado con una superficie suave de color canela.

El bosque ocupa 12 hectáreas formando una profusión de troncos entre los que se filtran los rayos solares en un fascinante juego de luces y sombras que crea la ilusión de estar en un bosque encantado. Esta compacta arboleda –junto con la otra que crece en la vecina isla Victoria–, son prácticamente las únicas que existen en el mundo con este nivel de concentración, ya que por lo general los arrayanes crecen en forma espaciada, siempre a la vera de los ríos y los lagos. Para proteger su fragilidad y su excepcionalidad, en 1971 se creó el Parque Nacional.



El idílico bosque color azafrán del Parque Nacional Los Arrayanes.

ningún estado físico especial.

Las raquetas fueron ideadas por los esquimales para poder caminar por la nieve sin hundirse hasta la cintura. Las originales son de madera, pero ahora las deportivas se producen con una aleación de plástico y aluminio que pesan apenas 300 gramos y traen unas correas para unirlas al calzado. La única ayuda que se utiliza para caminar es un bastón, que siempre se apoya hacia la pendiente (con dos se perdería el equilibrio). Deslizarse es imposible –aunque se quiera– y en general una explicación previa del guía de cinco minutos es suficiente para largarse a caminar.

El paseo de una hora recorre lugares de nieve virgen (sin pista). Hace frío, por supuesto, pero un bosque de lenga sirve como una muralla contra el viento. El circuito de caminatas con raquetas está bien delimitado en el Cerro Bayo y no se puede hacer sin guía ya que si uno se sale de la senda se puede chocar con los esquiadores. Al llegar a un mirador natural se observa parte de la isla Victoria, en el lago Nahuel Huapi, y la península de Quetrihué, donde está el famoso Bosque de Arrayanes.

Para aquellos que tengan un mínimo de estado físico (alguien que pueda caminar diez cuadras sin cansarse) hay una travesía por El Caizal, en un sector de lengas y coihues en el Cerro Bayo. Se parte desde una altura de 1500 metros sobre el nivel del mar y al final, luego de dos horas y media, se llega hasta la base del cerro (1050 m.s.n.m.). Durante el descenso los caminantes van trazando largas "eses" para atenuar la inclinación del terreno y no cansarse, y es bastante común encontrar huellitas de ciervos y zorros, así como también detectar a los pájaros carpinteros por el tactac sobre los troncos. Sólo los más experimentados en excursiones con raquetas realizan travesías para subir al volcán Lanín, un desafío para verdaderos deportistas.



Villa La Angostura con los grises y blancos del paisaje nevado.

DATOS UTILES

■ Desde el Centro Recreativo La Piedra se organizan excursiones con raquetas en Villa La Angostura. El paseo corto cuesta $ 35 y el más largo $ 60, incluyendo el alquiler de los equipos. Dirección: Ruta 66 km 0,200 (Acceso al Cerro Bayo). Tel.: 02944-15-562314–Villa La Angostura cuenta con diversas opciones de hospedaje. Como dato indicativo, en la Hostería Las Nieves, un complejo con spa, una habitación doble en temporada baja cuesta $ 130, $ 150 en media y $ 240 en alta. *www.lasnieves.com*

Noticiero

Parque de nieve para chicos

El Centro de Esquí de La Hoya, cercano a Esquel, estrenó el parque de nieve *Chiquipark*, para que los niños aprendan este deporte en un lugar seguro, junto a la pista Principiantes y cerca de la confitería La Piedra. El *Chiquipark*, con túneles, un *slalom* para nivel inicial y obstáculos y pendientes a la medida de los chicos, es exclusivo para los pequeños del jardín de nieve y del kinder Zorro Juan, destinado a chicos de 4 a 7 años.

Buenos Aires, la mejor

La ciudad de Buenos Aires fue elegida como mejor destino turístico latinoamericano por los lectores de la prestigiosa revista *Travel + Leisure*, cuyos rankings son usados como referencia por viajeros y agentes de viaje del mundo, informó la Sectur. Los lectores de la revista ubicaron a la ciudad, a nivel internacional, por sobre Nueva York y San Francisco, distinguiendo sus atractivos turísticos, su oferta cultural y gastronómica y la cordialidad de su gente.

De feria en feria

La Argentina participará en los próximos meses de dos ferias turísticas internacionales, una en San Pablo (Brasil) y la otra en Orlando (Estados Unidos), para posicionar la propuesta "aventura y pesca deportiva", anunció Jaimes Ríos, coordinador de estos productos en la Secretaría de Turismo de la Nación. La Adventure Sports Fair, que se realizará en San Pablo del 23 al 27 de agosto, está considerada como la mayor de América latina en cuanto a deportes, ecoturismo y circuitos de aventura, en tanto la Travel Expo se realizará en Orlando del 10 al 12 de septiembre.

Quebrada del Cóndor

El gobierno riojano entregó los primeros aportes para la creación del Centro de Interpretación Reserva Provincial Quebrada del Cóndor (departamento de Angel Vicente Peñaloza). El Centro ocupará un edifico que antes pertenecía al Ministerio de Educación riojano y que ahora se reacondicionará para funcionar como museo de sitio, con el objetivo de concientizar a los visitantes y pobladores sobre la importancia de la conservación de los recursos naturales para el desarrollo social y económico.

El tren de Puerto Deseado

Autoridades santacruceñas declararon de interés provincial el proyecto "Tren Turístico Tramo Puerto Deseado-Tellier", elaborado por la Asociación Amigos del Ferrocarril, y elevado por la Dirección Mundial de Turismo de Puerto Deseado. El emprendimiento se extendería en un recorrido de 20 kilómetros desde Puerto Deseado hasta Tellier, lo que significa para ambas localidades la recuperación del patrimonio arquitectónico ferroviario, y las integraría en el circuito ferroviario patagónico de trenes turísticos, sumándose a Bariloche, Esquel y Ushuaia.

Obras turísticas en Santa Fe

La ciudad de Santa Fe inició una serie de obras de infraestructura que incluyen la remodelación de sus playas y la costanera, además de la construcción sobre la ribera de un casino, un hotel cuatro estrellas y un centro de convenciones. En particular se reforzará la oferta turística con el embellecimiento de 4,5 kilómetros de playas sobre el borde oeste del río Paraná, con una inversión de 10 millones de pesos. Las playas se extenderán a 100 metros de ancho y dos metros de alto sobre la costa, estarán bordeadas por una senda peatonal con iluminación y baños públicos, y también se instalarán compuertas especiales para el bombeo del agua en caso de que el río crezca súbitamente.

Entre San Juan y Cuenca

La Cámara de Turismo de San Juan y la Cámara de Comercio de la provincia española de Cuenca firmaron un acuerdo para intercambiar información y acciones de turismo, con el fin de promover la interrelación de las asociaciones empresariales y profesionales interesadas en el aumento del comercio y las relaciones turísticas.



Un esquiador, acompañado por su perro, se apresta a participar en la Marcha Blanca.

USHUAIA *Marcha Blanca, arte y deportes*

Celebrar el invierno

El próximo 13 de agosto, en plena temporada, Ushuaia celebra la nieve con la ya tradicional Marcha Blanca, una competición de esquí de fondo para grandes y chicos, y un original concurso de esculturas de nieve. Y como siempre, paseos en trineos tirados por perros, excursiones y todos los deportes invernales.

Como en todos los países donde se practica el esquí de fondo, Tierra del Fuego también tiene su gran competencia en esta modalidad deportiva: la ya tradicional Marcha Blanca, punto cumbre de la temporada invernal, en la que participan centenares de personas de todas las edades. Los orígenes de este singular evento que organiza el Club Andino Ushuaia se remontan al año 1981, cuando un grupo de esquiadores organizaron un cruce de la cordillera fueguina sobre esquíes de fondo en homenaje al que había realizado un siglo y medio antes el General San Martín. La segunda marcha se realizó en 1986, partiendo desde Rancho Hambre hasta llegar a Las Cotorras.

Una de las ventajas del esquí de fondo o esquí nórdico es que no se requiere ser un experto esquiador. De alguna manera es como caminar con suaves deslizamientos sobre la nieve en superficies más o menos planas. Y además se lo puede practicar en familia porque es accesible a grandes y chicos. Desde Ushuaia, la Marcha Blanca recorre itinerarios trazados a lo largo de los Valles Fueguinos por trineos especiales tirados por motos de nieve.

Una singularidad de esta "carrera" es que fue pensada tanto en un sentido competitivo como en el participativo. Por eso, además de los mejores tiempos que marcan los buenos esquiadores, también se premian el mejor disfraz de la marcha, el participante de mayor edad, el más chico, la familia más numerosa y la escuela con mayor concurrencia.

Hoy en día la Marcha Blanca es el máximo acontecimiento invernal de la provincia, homologado por la Federación Internacional de Esquí (está programada para el 13 de agosto). Esto hace que vengan participantes de peso como esquiadores de España, Italia, Rusia, Eslovenia, República Checa, Estados Unidos, Brasil y Argentina (incluidos los dos fueguinos que representaron al país en las últimas Olimpíadas de Invierno de Italia). A lo largo de los valles se recorren dos circuitos, uno de 21 kilómetros para competición y otro de 7,5 kilómetros que es recreativo, para la población y los turistas en general. El punto de largada se va cambiando año tras año y durante la carrera se atraviesan los distintos centros recreativos invernales dedicados a esta especialidad y a paseos en trineos tirados por perros. Estos centros son Solar del Bosque, Altos del Valle, Nunatak, Tierra Mayor, Llanos del Castor, Valle Hermoso, Las Cotorras, Cerro Castor (el principal en la modalidad de esquí alpino) y Haruwen.

ESCULTORES EN LA NIEVE
En Ushuaia, la celebración de la nieve también tiene su aspecto artístico. Coincidiendo con la Marcha Blanca, se organiza un original concurso de esculturas de nieve. Esta iniciativa cultural data del año 1995, cuando un grupo de artistas locales convocó al Primer Encuentro de Escultores en Nieve, en el que participaron artistas nacionales e internacionales. Las obras se tallan en bloques de nieve compactada de entre dos y tres metros de largo y alto. La temática es completamente libre y el público observa todo el proceso de creación. Los elementos de trabajo permitidos son escaleras, palas, ralladores y serruchos. La sede de esta impactante muestra de arte en el hielo varía de año a año y se realiza a mediados de agosto en tres jornadas consecutivas al aire libre. En la próxima edición se prevé la participación de una veintena de equipos conformados por un máximo de tres personas cada uno.

TRINEOS EN LA NOCHE Tierra del Fuego es un lugar excepcional para la cría de perros siberian y alaskan huskies, razas que se caracterizan por su resistencia a las bajas temperaturas. Por tal razón, en las regiones más frías del planeta se los utiliza para viajar en trineo por la nieve, un "medio de transporte" que, además de ser hoy una atractiva opción turística para excursiones por paisajes nevados, ha originado un deporte competitivo llamado sled-dog.

En Ushuaia, el Gato Curuchet es considerado la autoridad máxima en sleddogs. Y para que los turistas puedan vivenciar el tramo nocturno de esa competición, organiza excursiones en trineo que comienzan al atardecer. Cada trineo lleva atado un grupo de entre seis y doce perros, de los cuales los más importantes son los líderes, que se ubican en la punta. A los siberian y alaskan huskies no se los conduce con riendas sino con órdenes verbales y el nivel de obediencia es asombroso: "yi" significa derecha, "ja" izquierda y "ambai" es adelante. A los 8 meses de edad los perros comienzan a ser entrenados impulsando pequeñas ramas que más tarde se convierten en cargas más pesadas. "El perro es como un atleta; ellos son puro músculos y fibra", afirma el Gato, mientras acaricia a uno de sus líderes de grupo llamado Muluk, de quince años de edad.

El paseo se inicia en Altos del Valle, todavía a la luz del día. En el centro invernal la actividad se vuelve febril y comienzan los preparativos para internarse en lo más recóndito de Tierra del Fuego. Con su aspecto de lobo y unos ojos diáfanos tan azules como los glaciares, los perros huskies demuestran su excitación con aullidos, pugnando por tirar del trineo. Cada animal lleva puesto un arnés que le permite trabajar en equipo remolcando el trineo cargado de turistas, de acuerdo con las indicaciones del *musher* (conductor). Cuando todo está revisado y se da la orden de salida, casi en las penumbras de la noche, los trineos salen disparados hacia el bosque de lengas centenarias. En unos pocos minutos los árboles empiezan a ralear hasta desaparecer por completo. En la primera parada en la inmensidad del valle, el increíble panorama ofrece hacia el norte una serie de montañas, blancas e imponentes, que parecen nacer de una envolvente bruma. Pero los pensamientos son interrumpidos por el brusco tirón de los perros, que están nuevamente lanzados a la carrera. En la noche cerrada, la luna hace fosforecer la nieve como si chisporroteara. Finalmente se llega al lugar donde los organizadores de la excursión Fogón Blanco ya han preparado un vivaz fuego cuyo resplandor enrojece el paisaje nevado. Allí, con el crepitar de las llamas y las historias de viajes lejanos que cuentan los anfitriones, los turistas saborean un potente guiso montañés antes de emprender la aventura de una caminata por el valle a la luz de las linternas.



En reposo. Los perros siberian y alaskan huskies tiran los trineos de la carrera sled-dog.

DATOS UTILES

■ La excursión Fogón Blanco cuesta $ 140 por persona. El recorrido total es de 7 km y se hace en unas 4 horas, incluyendo los traslados ida y vuelta, cena, postre y café. Mas información, en *www.gatocuruchet.com.ar*. E-mail: *info@wintekexpediciones.com.ar*. Tel.: (02901)15-51-6944 o 15-60-1058.

■ Además hay otros prestadores que realizan la excursión. Uno de ellos es Ushuaia Outdoors (sitio web *www.ushuaiaoutdoors.com.ar*). Tel.: (02901) 423143.